

ECONOMÍA

“Lo que yo ejecuto son las decisiones del presidente Petro”

Aunque su política de transición energética ha sido cuestionada por varios ministros, Irene Vélez dice que ella sí acata las políticas del mandatario. Además, no ve con malos ojos que Exxon salga del país.

Por **OLGA PATRICIA RENDÓN M.**

Portadora del cambio, así podría decirse a Irene Vélez, quien ha defendido a capa y espada la política de transición energética del presidente Gustavo Petro, aunque le ha costado las críticas de todo el mundo.

Varias de sus salidas en falso han desatado la burla en redes sociales, algo que cae mal en su familia, y desde el sector minero energético se dice que no está suficientemente preparada para el cargo, pues este debería ser eminentemente técnico.

La ministra es filósofa con doctorado en geografía política, y a sus 40 años es una de las más jóvenes del gabinete, quien con desparpajo sorprendió a todo el mundo por usar tenis en eventos diplomáticos, y ello le ha servido para explicar por qué causa molestia en ciertos sectores.

Incluso, en ocho meses de gestión ha sido convocada en dos oportunidades por el Congreso a debates de moción de censura que la han puesto a tambalear.

En esta entrevista, realizada en Marmato (Caldas) a donde fue para la firma del primer contrato de operación con miras a la formalización minera, se le vio muy segura y genuinamente convencida de lo que decía: “Estamos haciendo las cosas bien”.

Ministra, ocho meses en el gobierno y usted ha sido primera página muchas veces, todo lo que dice termina causando gran revuelo. ¿A qué se debe?

“Creo que yo soy una de las ministras que representa cambios importantes en la manera como se ha gobernado el país. Este es el primer gobierno progresista que tiene Colombia en 200 años, y hacer girar este barco requiere mucho esfuerzo, pero también genera miedos, controversias y contradicciones. En este ministerio se están haciendo cambios muy importantes desde la perspectiva de la justicia social, ambiental y económica, y eso tiene sus contradictores. No estamos acostumbrados a ver una mujer joven, que viene de las ciencias sociales, en una cartera que tradicionalmente ha sido manejada por economistas. Y creo también que es un tema de la edad”.

¿Ha sido mal interpretada?

“No, ¿sabes que no creo? Hay

una cosa que es como el *bullying*. Y eso es indeseable en cualquier espacio público y privado. Uno les enseña a sus hijos a no burlarse de los demás y eso es algo que nos falta todavía en la cultura política del país. Porque esas burlas son dañinas y van a desprestigiar a la gente y a la política de ese gobierno sin profundizar en lo técnico. Pero más allá de eso que es la burla, que yo creo que es indeseable y no me la tomo personal la verdad, creo que hay una dificultad de arriesgarnos a cambiar. El cambio genera miedo”.

¿En qué consiste esa idea de que no se firmen nuevos contratos de exploración de hidrocarburos, cuando es de lo que vive el país?

“Esta no es precisamente una propuesta de no firmar contratos, es una propuesta de hacer una transición energética, que es mucho más comprensiva que un tema de contratos. Nuestra política en términos de hidrocarburos tiene un principio que es mejorar en la eficiencia, porque no siempre más contratos significan más reservas. Creemos que la eficiencia se logra desde un mejoramiento tecnológico, el *upgrade* tecnológico, eso quiere decir que haya técnicas de recobro mejorado que se utilicen de manera más permanente y consistente y que nos permita extraer esos recursos que quedan residuales en los campos que ya están cerrando y nos permitan prolongar la vida de los campos petroleros. Creemos que es necesario un acompañamiento del gobierno en los procesos de exploración y en un momento muy clave de los contratos que se llama la fase cero o fase preliminar, que es cuando los operadores de los hidrocarburos, de

“

Yo aquí soy una ministra que se debe fielmente a un programa de gobierno que está apostado por la transición energética justa”.

los proyectos, tienen que hacer su licenciamiento ambiental y social. Cuando se quedan solos, a veces quedan estancados en unos lugares, en unos procedimientos que si el gobierno está acompañando, podemos impulsar de mejor manera. Para nosotros esto tiene que ver también con dónde están las otras inversiones, y estamos haciendo un esfuerzo tremendo por acelerar las energías verdes, por meternos en los temas de hidrógenos blanco, azul, verde”.

Cuando usted habló de estos recobros mejorados varios expertos dijeron que eran más contaminantes y costosos.

“Eso depende del lugar donde se realicen y las tecnologías que se empleen. A nosotros nos interesan los recobros mejorados donde el agua que se utilice sea la misma que sale de la explotación petrolera. Cuando hay un hallazgo en el subsuelo, muchas veces es agua, ni siquiera es gas ni hidrocarburos líquidos, sino que es agua. Generalmente cuando uno hace una explotación petrolera, lo primero que saca es agua; esa misma agua se puede reinyectar y, con un nivel de presión más importante y una tecnología más sofisticada, utilizar para que haya recobro mejorado. Incluso se habla también de que uno puede utilizar otros gases como CO₂ para inyectarlos en el subsuelo y de esa manera hacer recobro mejorado.

Ahora, eso sí es más costoso, pero en este momento el precio internacional que tenemos de petróleo nos permite generar una viabilidad para esa tecnología”.

¿Pero ya se está haciendo?, porque estos precios no los vamos a tener eternamente.

“Se hace, pero se hace muy poco comparado con, por ejemplo, México. Por eso es que nosotros decimos que hay que aprovechar este boom de los precios, lo que tenemos que hacer es hoy sacar lo máximo que sea posible en las infraestructuras de operación petrolera que hay vigentes. No lograríamos nada sacando mañana un nuevo contrato si sabemos que en Colombia el proceso de exploración sobrepasa los ocho años. ¿Qué va a pasar en ocho años con ese contrato que demos? No tenemos ni idea, porque no sabemos en la economía global cómo va a estar el petróleo dentro de ocho años. En cambio, sí sabemos cómo está hoy”.

También se le vino el mundo cuando dijo lo de importar gas de Venezuela. ¿Vamos a llegar a ese punto?

“En este momento nosotros importamos gas, lo cual no es deseable, pero eso sucede porque el gas lo necesitamos para la confiabilidad del sistema eléctrico. Es decir, nuestras termoeléctricas dependen de la utilización de gas”.

¿De dónde se está importando ese gas?

“Sobre todo de Texas. Entonces, nuestra política indica que en la medida de la posible deberíamos mejorar los procesos de exploración y explotación en el país para reducir esa necesidad de importaciones que está proyectada. ¿Cómo hacemos eso? Van a ser muy importantes las reservas y los proyectos que tenemos en este momento en el costa afuera: Gorgón, Orca y Uchuva, e incluso hay por allá, un poco más lejos en el costafuera, un campo que se llama Komodo. Y ahí tenemos recursos prospectivos que



La ministra Irene Vélez aseguró que es necesario dejar de depender de la industria del carbón, el gas y el petróleo.
FOTO CORTESÍA MINMINAS